

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 re-  
ales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha  
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
avedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## LAS SEÑORAS DE BADAJOZ

### AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Las señoras que suscriben, vecinas de esta ciudad, exponen á V. E. con la debida consideración: Que testigos de las escenas de dolor que han ocurrido, y zozobrosas por las que pueden sobrevenir, conducidas solamente por un sentimiento de humanidad, no pueden menos de levantar su débil voz en favor de estas infelices religiosas. Consagradas á Dios bajo la salvaguardia de la ley, vivían en la paz de su retiro guardando los santos votos; pero llegó un momento, en el que una voz, autorizada por un decreto, vino á notificarles la supresión de su modesto asilo, la necesidad de abandonar sus celdas, su vuelta al siglo ó el hospedaje en otro edificio, extraño para ellas, difícil ordinariamente á llenar en él los fines de su vocación, é imposible á muchas el hacer frente, de este modo, á las necesidades de la vida.

¿Qué ventajas, Excmo. Sr., puede reportar el Estado de apoderarse de esos edificios, pobres comunmente, y de escasa ó ninguna utilidad para usos diferentes al que hoy llevan? Sin embargo, Excmo. Sr., era imposible contener el llanto, era imposible no sentir honda pena á la presencia de unas pobres señoras, los mismos jóvenes que ancianas, arrojadas, con el corazón partido de dolor y bañadas en amargo llanto, contestando al que las pronunciara la intimación fatal de su salida: «Señor, privados de la vida en este instante, hacemos gustosas el sacrificio de nosotras mismas antes que aceptar vuestro mandato: estas paredes fueron siempre nuestro asilo; pues bien: si la ley sanciona la asociación pacífica, dejadnos aquí, estad seguro de la sinceridad de nuestros ruegos, á nadie hacemos mal, al contrario, contentas rogamos á Dios por todos.» Un terrible desmayo en muchas viene á ser término de esta escena.

Y ahora bien, Excmo. Sr., si esto ocurre en dos conventos de esta capital, ¿qué sucederá en muchos, según el decreto de 18 de Octubre último? ¿Tan urgente es llevar á efecto la supresión, que olo se conceden treinta días para ella? Si una ley de Cortes intervino en asegurar su existencia, ¿no podremos esperar que otra igual venga á modificarla si fuere conveniente? Además, ¿por qué esclavizar á la mujer en la elección de estado en los momentos en que la libertad se proclama tan alto? ¿por qué privarnos de vivir en el claustro, si queremos consagrarnos á Dios para ello, cuando cada cual tiene el derecho de vivir en su casa como quiera?

No es nuestro ánimo molestar al de V. E.; pero al concluir, dispénsenos si llamamos su atención con un ruego muy encarecido. La frase de libertad de cultos ha venido en estos días á herir nuestros oídos: no se íamos cristianas, no seríamos españolas, si considerando este suceso como una gran calamidad para todos, no le suplicásemos por el amor de Dios, el amor puro á nuestros hijos y hermanos, que con toda su autoridad y todas sus fuerzas aleje de este suelo clásico del catolicismo tamaña desgracia.

Vos, Señor, repetís todos los días al Padre Celestial lo mismo que nosotras: «Santificado sea tu nombre.» Y ¿cómo cumpliremos deber tan sagrado, si junto al altar de Dios de los ejércitos, viene á autorizarse la erección de otro á Belial? Señor, no queráis llevar este elemento de perturbación y mal estar al seno de la sociedad y la familia, no queráis vengas sobre nuestra patria la negra nube del error, cuando los españoles todos nos preciamos de católicos. Si los discípulos de Lutero, ó los descendientes de Mahoma se creen en la necesidad de este derecho, ¿sea así; pero es lo cierto que los hemos visto muchas veces vivir en paz entre nosotros sin necesidad de tal salvo conducto.

Resumiendo, Excmo. Señor, protección para las pobres monjas, conservación de la unidad católica: esto es cuanto os pedimos, esto es cuanto esperamos de vuestra proverbial religiosidad y acendrado patriotismo.—Badajoz, veinte de Noviembre de mil ochocientos sesenta y ocho.—Excmo. Señor, Juliana Rocha de Barrantes.—María Antonia de Ortega Montemayor.—Josefa Andrade de Ortega.—Eusebia Fernandez de Fernandez.—María Fernandez Romero.—Emilia de Bardaxi de Medina.—María de los Dolores de Bardaxi.—Ramona de Medina y Gimenez.—Dolores de Medina y Gimenez.—Ventura Gomez y Delgado.—Antonia Fernandez de Paredes.—Rosa Gomez.—Adelaida Moreno.—María de la Torre.—Agustina Guillen.—Catalina Gomez, viuda de Martinez.—Francisca Casquero de Pastor.—Agueda Martinez de Artacho.—Enriqueta Vazquez.—Luísa Vazquez.—Concepcion Pastor.—Catalina Leon.—Facunda Moreno.—Angela Chacon.—Leonora Gonzalez.—Mariana Gonzalez y Soto.—Antonia Gonzalez y Soto.—Manuela Rueda y Correa.—Ramona Rueda.—Andrea Miguel.—Micaela Béjar y Gragera de Tamayo.—Antonia Tamayo y Béjar.—Carmen Garay, viuda de Mena.—María del Pilar Soto de Mendoza.—Brígida Hurtado de Mendoza.—María del Pilar Nuñez y Fernandez.—Carmen Checa y Nuñez.—María Checa y Nuñez.—Leocadia Toribio y Guerra.—Concepcion Sandes.—Pilar Sanchez.—Catalina Nuñez.—Josefa Gruz.—Matilde Nuñez.—Natividad Nuñez.—Catalina Moreno.—Inés Sola de Salas.—Matea Guerra de Toribio.—Vicenta Sierra.—Rafaela Toribio de Cortes.—Teresa Bartolomé de Guertú.—Concepcion Vambasen y Fernandez.—Plicida Rey.—Juana Martinez.—Elisa Nuñez.—María Pinilla.—Juana Rubio.—Elisa Garcia Rubio.—Gabriela Lobato Vazquez.—Fructuosa Perez

Hernandez.—Asuncion Garcia Rubio.—Carolina Martinez.—Luísa Garcia Rubio.—Adela Moreno.—Ana Fernandez.—Aquilina Martinez.—Ana María Rey.—Josefa Rey.—María Rey.—Josefa Escobar.—María Sierra.—Ramona Gonzalez Espejo.—Inés Nuñez.—Isacoba Garcia.—Dolores Martinez.—Matilde Bernal.—Trinidad Martinez.—Carmen Alcaide.—Carmen Maciel.—Luísa Muñoz y Delgado.—Ciriaca Crespo.—Aurelia Lopez y Pinto.—Josefa Jara y Pinto.—Joaquina Leal.—María Mendez.—Joaquina Mendoza.—Pilar Berdas.—Josefa de la Cruz.—Catalina Andrey.—Luísa Valcarcel.—María de la Peña Landes.—Juliana Saravia.—María Berdas.—Olalla de Pato.—María Rivas.—Dolores Garcia.—María Francisca Limiñana.—Cristina Berdas.—Antonia Delgado.—Pilar Delgado.—Fernanda Rangel.—Olalla Pulido.—Carmen Gomez.—Purificación Peña.—Josefa Pulido.—Teresa Pulido.—Concepcion Peña.—Manuela Pulido.—Francisca Velez.—Victoria de España.—Carmen Baena.—Baldomera Garcia.—Catalina Cadenas.—Concepcion Gonzalez.—Magdalena Albera.—Ana Albarán de Tagles.—Valentina Turza de Rubio.—Mariana Gomez Andrade.—Vicenta Brabo de Vargas.—Agueda Figueroa.—Josefa Fernandez.—Honoriña Alcaraz de Garcia.—Carmen Vegas de Moscoso.—Mariana Vegas.—Mercedes Velez de Vegas.—Teresa Vegas.—Saturnina Gonzalez.—Juana Gonzalez.—María Gonzalez.—Ana Cerda.—Brígida Rodrigo.—Filomena Lanot.—Ramona Correa.—Isabel Vinagre.—Francisca Pardoso.—Petra Sotaco.—Marcela Leon.—Antonia Mazon.—Remedios Mazon.—Manuela Mazon.—Concepcion Mazon.—Adelaida Rigeriego.—Isabel Mora.—Carmen Sanz.—Rafaela Moreno.—Francisca Avelino.—Ramona de Palma.—María Alvarez.—Saturnina Caro.—Antonia Doncel.—Francisca Salgado.—Justa Rodriguez.—Pilar Valero.—Brígida Martín.—Carmen Ordoñez.—Isabel María Sanchez.—Asuncion Perez.—Paula Guerra.—Hipólita Barreros.—María Manuela Rangel.—Carmen Alcaide.—Carmen Maciel.—Por no saber firmar, Manuela Murillo.—Antonia Murillo.—Sofía Murillo.—Sinforsosa Miranda, firma á ruego Carmen Maciel.—Antonia Gragera.—María Teresa Pino.—Brígida Rodrigo.—Matilde Silgado.—Adela cumplido.—Filomena Lanot.—Petra Navarro.—Luz Sanchez y Navarro.—Agustina Serrano de Navarro.—María de los Rios.—Josefa Tercon.—Carmen Mena.—Juana Mena.—Jesús Ruiz.—Benigna Cumpido.—Soledad Dávila.—Isabel Dávila.—Juana de Godoy.—María Dávila.—Blanca Dávila.—Francisca Dávila.—María Dávila.—Isabel Abanades.—Carmen Gutierrez.—Amalia Carretero.—Teresa Pereira.—Emilia Serrano.—Faustina Gonzalez.—Cecilia Terron.—Inocencia Sanchez.—Elisa Barbosa.—Filomena Gragera.—María Sanchez.—Teresa Gragera.—Natividad Sanchez.—María Rodriguez.—Manuela Alvarez.—Paula Diez.—Julia Fernandez.—Vicenta Fernandez.—Teresa Fernandez.—Carmen Fernandez.—Ramona Lopez.—Por mi y por mi señora tía, Magdalena Muñoz.—Ramona Muñoz.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 4.—Varios telegramas confirman la noticia de la dimisión presentada por el Gabinete presidido por el Sr. Bulgari.

Reina gran agitación en Atenas, y laboriosa será la formación de un nuevo Gabinete en las actuales circunstancias.

VIENA, 3.—A pesar de haber sido desmentida la noticia, los periódicos aseguran que el Gobierno ruso sigue concentrando fuerzas numerosas en sus fronteras del Sur-Oeste.

Añaden que dichas fuerzas son una amenaza á la vez contra Austria y contra la Puerta Otomana.

PARIS, 4 (por la tarde).—Ha llegado el duque de Saldanha, embajador de Portugal en esta corte.

En breve será recibido por el Emperador.

LONDRES, 4.—Consolidados ingleses, de 93 á 118.

ATENAS, 3.—El partido revolucionario hace grandes esfuerzos para que Grecia no acepte las resoluciones de la Conferencia internacional, excitando al Gobierno á que organice una resistencia enérgica contra la Puerta.

Mañana espira el plazo concedido por la Conferencia. Créese que se pedirá prórroga y que se concederá.

PARIS, 5 (por la mañana).—Dice el periódico semi-oficial el *Constitutionnel*, que el Rey de Grecia no puede formar un ministerio que se preste á adherirse al acuerdo de la Conferencia. Añade que en vista de esto ha llamado á los ministros dimisionarios, cuya decisión definitiva no es conocida todavía.

Según un telegrama que acaba de dirigir al Gobierno el sub-gobernador de la Argelia, los árabes insurrectos han emprendido la fuga con dirección al Mediodía.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 6 DE FEBRERO DE 1869.

### EL PUEBLO ESPAÑOL.

El primer día que tomamos la pluma para censurar el pronunciamiento de Setiembre, saludamos con respeto y hasta con entusiasmo al pueblo de Madrid. «Virgen de servil encomio y de cobarde ultraje» nuestra humilde pólula, semejante en esto á la de Manzoni, no podía sin notoria injusticia dejar de rendir completo homenaje á una población, que entregada á sí propia, sin jefes ni gobierno en los momentos mismos de mayor exaltación y efervescencia, entre una insurrección militar que avanzaba por el

pueblo de Alcolea y un poder que huía por el puente del Vidasoa, conservaba por instinto, por hábito de subordinación, todo el orden compatible con la catástrofe más tremenda que once siglos habían presenciado en España.

No quería decir esto que sancionásemos el hecho revolucionario, ni que diésemos nuestra aprobación á todo cuanto en nombre del pueblo y por odios personales se había ejecutado; pero casos aislados, venganzas particulares, atentados deplorables y aun punibles, no podían afectar al carácter general de la conducta del noble pueblo madrileño, que en aquella, como en otras muchas ocasiones, tan relevantes pruebas de honradez y cordura había dado.

Hoy tenemos que volver los ojos al mismo grato espectáculo; pero con la inefable satisfacción de tender nuestras miradas por toda la faz de la Península, y de no circunscribir nuestros elogios á una sola población. El comportamiento del pueblo español después de los acontecimientos de Búrgos, no tenemos por qué ocultarlo, es para nosotros objeto de admiración, de consuelo y esperanza.

Al pueblo español se le está pervirtiendo sistemática y constantemente hace treinta y cinco años: sobre sus labios se ha destilado gota á gota la hiel del odio á la Iglesia, á los reyes y á las glorias de nuestros padres, y el pueblo español, sin embargo, guarda todavía en sus entrañas el amor á la religión, á la monarquía y á las tradiciones; y primero se le arrancará el corazón que tan puros y arraigados sentimientos. De cuatro meses á esta parte ha desplegado todos sus recursos la impiedad, hoy libre, dominadora, despótica y casi omnipotente: periódicos, folletos, libros, hojas sueltas, discursos tribunicios, alocuciones, proclamas, saturados de blasfemias y calumnias, rebosando en falsedad y malicia, todo se ha puesto en juego para romper á las muchedumbres, y todo con resultados mezquinos en comparación de lo formidable de los medios empleados, de lo descomunal y humanamente irresistible del ataque.

Y viendo el liberalismo la ineficacia de sus doctrinas, y el peligro de que los dardos de la libertad que los disparaba, ha querido convertirla en monopolio, ridiculizando á los Prelados que recordaban al pueblo sus deberes, espionando al Sacerdote en el púlpito, encareciendo á los escritores católicos, suprimiendo institutos religiosos, cerrando escuelas donde se enseñaba la virtud con la ciencia, derribando templos, reduciendo á la mendicidad á los ministros del Señor, empobreciéndolos para envilecerlos, según la máxima de Voltaire, á fin de despreciarlos, si lograra verlos envilecidos; y el pueblo español ha permanecido siempre fiel á sus tradiciones, siempre leal á sus reyes, siempre sumiso á la Iglesia.

Ejemplo insigne de calma, de reflexión y verdadera cultura acaba de darnos estos días. ¿Qué no ha hecho la revolución con pretexto del bárbaro crimen perpetrado en Búrgos?

Cundo apenas la noticia por Madrid, y todos los periódicos de la situación atribuyen el atentado al Clero. Mientras los redactores de un periódico católico eran sorprendidos en su casa por los agentes de la autoridad como salteadores de caminos; mientras se dejaba á su familia con centinelas de vista y eran ellos conducidos de tribunal en tribunal; los ciegos pregonaban por las calles: *el asesinato del gobernador de Búrgos por los neos y los curas.*

Los papeles revolucionarios pedían terminantemente un degüello general de sacerdotes, y excitaban al pueblo de la manera más violenta y más atroz á la venganza. Muerte, sangre, cadalsos, exterminio, tal era el clamor general de la prensa revolucionaria. Anunciábase en letras gordas la inauguración de la época del terror: á la mesa de cada redacción estaba sentada la sombra de Marat.

Y no bastando la pluma para excitar las pasiones hasta el frenesí, como se quería y se necesitaba, el pincel, mejor diremos, la brocha empapada en sangre, se encargó de segundar los esfuerzos del escritor demagógico. En el punto más céntrico y concurrido de la capital se fija un cuadro en que se representa el cadáver del infortunado gobernador de Búrgos rodeado de canónigos, uno de los cuales blande un puñal que está chorreando sangre.

Se quiere meter por los ojos, como se ha metido por los oídos al pueblo de Madrid, un nuevo degüello de sacerdotes, una repetición de las horribles escenas de 1834.

Viene luego el lápiz del caricaturista, el grabado en los periódicos satíricos, predicando sin pudor el asesinato, señalando alevosamente las víctimas. Y á la imprenta, á la litografía, al marmarracho colorido y al grabado en madera sigue la fotografía. Todas las artes gráficas, sin dejar una, se ponen al servicio de la sombra centuplicada de Marat.

Centuplicada, sí; porque los incitadores al degüello, los esbirros de la matanza, los azuzadores de la fiera no residen solo en Madrid; desparamados están en cada provincia, y como obedeciendo á una consigna, todos se explican poco más ó menos con la misma elocuencia: sangre, exterminio, muerte y cadalsos.

Y no les basta el periódico, no les basta la hoja suelta, ni la pintura, ni el grabado, ni la litografía, ni la fotografía, ni la caricatura: es preciso sublevar los ánimos, encender las pasiones, irritar al pueblo á toda costa, y se acude á las manifestaciones malamente llamadas populares contra el Nuncio de Su Santidad, y se arrastra por las calles el escudo de las armas Pontificias.

Noble pueblo de Madrid, nobilísimo pueblo español, ¿qué otro que tú habría sabido resistir á tanta excitación, á tanto acicate, á tanta fiebre? No conocemos ninguno en Europa que en circunstancias tales hubiera permanecido impasible y sereno, porque no creemos que exista un pueblo mas católico que el nuestro.

El atentado de Búrgos se había cometido en los claustros de la catedral, cuando la víctima iba á cumplimentar una orden sacrilega del Gobierno. No se necesitó más para que los periódicos revolucionarios diesen por verdad inconcusa y notoria que el crimen había sido perpetrado por los curas. Llegó á designar al venerable Arzobispo, á un prelado tan piadoso, tan benigno, tan dulce y tan afable con propios y extraños, llegó á designarle, repetimos, como reo principal. ¿Qué mucho? Un periódico, cuyo nombre no estamparemos aquí, venía haciendo el siguiente raciocinio: los curas han cometido el asesinato, los curas obedecen ciegamente las órdenes del Papa, el Papa trasmite sus órdenes á los curas por conducto de la Nunciatura; luego... Saque el lector la consecuencia.

Por instinto, sólo por instinto, ó más bien en fuerza de su grande ilustración católica, comprendió el pueblo español la imposibilidad de que un Sacerdote siquiera se hubiera manchado con el crimen que á todo el Clero se le imputaba, y que á nadie perjudicaba tanto como al Clero.

Y así resulta de la relación imparcial y verídica de los acontecimientos. Si en ellos intervino el venerable Arzobispo, fué como un ángel salvador; si en ellos intervinieron los Sacerdotes y Canónigos, fué como buenos amigos, como prudentes consejeros de la infortunada víctima.

Así lo comprendió desde luego el pueblo español, y así ha sabido preservarse de la mancha de sangre con que se ha querido afeitar una página de su magnífica historia.

Hé aquí por qué la conducta del pueblo en estas circunstancias es para nosotros un motivo de admiración, de consuelo y de esperanza; hé aquí por qué no podemos menos, con pluma virgen de servil encomio y de cobarde ultraje, de rendirle nuestro humilde pero sincero aplauso.

## LAS CONFERENCIAS DE SAN VICENTE

### Y LOS AMIGOS DE LOS POBRES.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«Algunas personas que tomaron una parte muy activa en la organización, cuando el cólera, de las juntas de *Amigos de los pobres*, pero que ni entonces ni después han hecho alarde de sus nombres y servicios, se proponen reorganizar sobre nuevas bases esas agrupaciones, por barrios, de personas verdaderamente caritativas con objeto de atender á las necesidades privadas de todo tiempo, sirviendo de poderoso apoyo al benéfico objeto de las casas de socorro y juntas parroquiales, pero haciendo más eficaz, si es posible, el auxilio á las clases necesitadas.»

El señor ministro de Gracia y Justicia suprimió por uno de sus golpes *ad irato*, las Conferencias de San Vicente de Paul en España, causando grave daño á los pobres que por ellas eran socorridos.

No sabemos si también se daría por ofendido por este decreto el señor ministro de la Gobernación, á quien parece correspondía la vigilancia de una sociedad que no forma corporación religiosa, ni siquiera pretende ser lo que se llama una cofradía; pero si sabemos y saben nuestros lectores que algunos días después se expidió por el ministerio de la Gobernación otro decreto restableciendo las asociaciones de señoras y encargando á los gobernadores de provincias que procuraran organizar asociaciones de hombres, «tomando por base las que se formaron en la última invasión epidémica con la denominación de *Amigos de los pobres*». A esta idea obedece la noticia de *La Correspondencia*.

Cualesquiera que sean los propósitos y las esperanzas del señor ministro de la Gobernación, nos parece ver en sus palabras una intención recta, un buen deseo, un afecto, si no caritativo, filantrópico, y esto basta para que le aplaudamos, y en vez de poner obstáculos á su logro, tratemos de manifestarle los que habrá de encontrar precisamente.

El ministro de Gracia y Justicia no dió ninguna razón ni alegó motivo al decretar la extinción de las Conferencias; el ministro de la Gobernación dice que la beneficencia domiciliaria ha sido «momentáneamente suspendida por efecto de disposiciones recientemente acordadas por motivos de alta conveniencia política, y cuyas tendencias y fines objetivos han sido desfigurados por los enemigos de la libertad.» Es laudable el empeño con que el Sr. Sagasta sale á la defensa del Sr. Romero Ortiz en la ocasión misma de corregir y enmendar su obra; pero las palabras con que lo hace no aclaran nada ni pueden llevar el convencimiento de la justicia de la suspensión momentánea de la beneficencia, ni son á propósito para que las almas caritativas vuelvan con gusto y confianza á emprender sus tareas piadosas y benéficas. No aclaran nada; porque eso de *motivos de alta conveniencia política*, es demasiado vago, demasiado oscuro y demasiado absoluto: no justifican la medida del señor ministro de Gracia y Justicia, ántes la acusan, suponiendo que debía ser momentánea, cuando por sus términos era absoluta; y no son á propósito para animar á las almas caritativas, porque las dejan todavía bajo el peso de una acusación terrible.

¿Logrará el señor ministro de la Gobernación el objeto que se propone? Examinemos cuál es el que á las asociaciones señala, los medios que indica para su gobierno, y qué personas podrán entrar á componerlas.

El objeto de las nuevas asociaciones es «el planteamiento inmediato de la beneficencia domiciliaria, momentáneamente suspendida,» es decir, una parte del que tenían por reglamento las conferencias de San Vicente de Paul, continuar la obra suspendida por este. Mas en ese caso, ¿por qué no establecerlas con su propio nombre y decir para salvar todas las conveniencias, que si fué necesario *suspenderlas* momentáneamente, pueden continuar ya libres de toda sospecha?

El señor ministro quiere «una caridad espontánea, espontánea, desinteresada, fundada en la abnegación personal y en el amor del prójimo; no esa caridad fría, egoísta, oficial, que por el cálculo unas veces, y otras por la conveniencia de cubrir por apariencias puramente externas la más bella de las virtudes cristianas. Hace bien el ministro en desconfiar de la caridad oficial; pero ¿qué otra cosa puede ser la caridad que él proyecta, establecida por una ley, estimulada por los gobernadores de provincia y ejercida bajo la dirección suprema de juntas más ó menos oficiales? La caridad *española*, cual lo es la católica, no se sujeta al círculo de hierro de un reglamento humano: sus aspiraciones son tan grandes como las necesidades: quiere estar en todas partes en donde haya quien necesite socorro; y cómo no es posible sujeta á cálculo las miserias, ni señalar de antemano el tiempo y lugar en que han de aparecer, tampoco es posible someter á reglas oficiales y anticipadas las expansiones de la verdadera caridad.

La que nazca á impulso de la ley y á instancia de los gobernadores jamás será *espontánea* y rara vez *desinteresada*, por más que así lo desee y espere el señor ministro de la Gobernación. La religión puede pedir desinterés y abnegación personal, porque lo pide en nombre de Dios y promete al mismo tiempo una recompensa mayor: el hombre no tiene derecho sino á aprovecharse de estas virtudes cuando las encuentra, no á exigir las. El amor de caridad para el prójimo no existe tampoco en donde no hay amor de Dios: son dos amores que se completan recíprocamente, y ninguno de entrambos puede vivir sin el otro. Las Conferencias de San Vicente de Paul estaban, ó mejor, están basadas en este principio. El amor de Dios les dió el ser, el amor de Dios las ha hecho crecer y las sostiene, y la Iglesia las ha ayudado enriqueciéndolas con su bendición é indulgencias. Quitada la idea de Dios de las Conferencias, y ellas caerán por sí mismas sin necesidad de decretos, como las hojas caen del árbol con los aires del invierno.

Sin amor á Dios, no hay caridad, ó á lo más se encuentra «esa caridad fría, egoísta, oficial, impuesta por el cálculo unas veces, y otras por la conveniencia de cubrir con apariencias puramente externas la más bella de las virtudes cristianas,» que es la caridad de las sectas, caridad que socorre las necesidades importunas y más visibles, dejando sin socorro las más urgentes, las más íntimas y más dolorosas por lo mismo que no se manifiestan al público.

Se ha escrito mucho y bien sobre la caridad y la filantropía, haciendo notar las grandes diferencias que hay entre ellas. El Sr. Sagasta ha leído sin duda algo de esto, conoce las ventajas de la caridad católica sobre la caridad oficial y la filantropía, y prefiere decididamente la primera; pero no sabe ó no se atreve á ir á buscarla en su propio foco, en el único lugar en donde se la encuentra. Siendo la caridad «la más bella de



las virtudes cristianas,» como realmente dice el señor ministro, es por demás buscarla fuera del Cristianismo: flor tan hermosa y celestial no se cria en el terreno de la política, ni medra por la fuerza legal sino en el huerto cerrado y por la savia de la Iglesia.

Para el gobierno de las nuevas asociaciones, encarga el señor ministro que se tomen por base las de los *Amigos de los pobres*. No hemos visto el reglamento de esta asociación, ni sabemos si llegó a tener reglamento escrito, á pesar de que quien esto escribe, perteneció á dicha sociedad durante la última invasión epidémica; y no conociéndolo, no podemos emitir juicio acerca de su utilidad y conveniencia. Sin embargo, desde luego se ve que habiéndose formado la sociedad de los *Amigos de los pobres* para circunstancias excepcionales, para socorrer una necesidad gravísima pero de naturaleza transitoria, su reglamento, si existe, no puede servir para circunstancias ordinarias, para atender á necesidades permanentes en conjunto, y variables á cada momento consideradas en particular. Recordando aquí á los *Amigos de los pobres*, el señor ministro habrá querido probablemente darles una muestra pública de aprecio y de gratitud, una satisfacción por las palabras poco lisonjeras que en otra época les dirigió un ministro; mas intentar restablecer aquella asociación pasajera para encargarle la beneficencia domiciliaria, no puede haberlo querido el ministro: tiene para que así fuese, demasiado talento.

Teniendo en cuenta las observaciones que acabamos de hacer, no atinamos qué clase de personas entrarán á formar parte de las nuevas asociaciones de caridad con la expansión, espontaneidad, desinterés y abnegación personal que pide el señor ministro de la Gobernación.

Los antiguos socios de las Conferencias de San Vicente, aun cuando prescindan de la ofensa que se les ha hecho, aun cuando llevados de su amor al prójimo, no miren quién les llama sino á donde y para qué se les llama, tienen en contra de sí las sospechas que ha hecho nacer el decreto del señor ministro de Gracia y Justicia y los motivos de alta conveniencia política que indica sin explicarlos, el señor ministro de la Gobernación.

Mientras no se les quite esa especie de sambenito que se les ha echado encima, muchos de ellos no se atreverán á presentarse, y tememos que en algunas localidades los caciques no les admitirán, temerosos de que manchen la pureza inmaculada y el esplendente brillo de la nueva asociación. Los que fueron amigos de los pobres, tal vez entren, pero no hay derecho á esperarlos, pues si tuvieron la insigne generosidad de salir de su casa para trasladarse á la del pobre en momentos de general angustia, disolviéndose después dieron á conocer que su ánimo no era extender aquella solicitud á las necesidades ordinarias.

en ninguna asociación, prefiriendo hacer individualmente las obras que su caridad les inspiraba, no es regular que entren en la nueva sociedad, á no ser que algún compromiso caritativo les impulse y les mueva.

El señor ministro de la Gobernación hubiera hecho mejor, aconsejando á su compañero de Gracia y Justicia que retirase el decreto que suprimió las Conferencias de San Vicente. La ley puede crear asociaciones, los gobernadores pueden hacer que sean numerosas; pero la ley y los gobernadores son impotentes para crear ni una centella de «caridad expansiva, espontánea, desinteresada, fundada en la abnegación personal y en el amor del prójimo,» la cual hasta ahora solamente ha nacido en el fuego del amor de Dios, en el seno de la Iglesia católica.

Nada seguro se sabe hasta ahora acerca de la actitud de Grecia, ni nada se trasluce de la respuesta que piensa dar á las declaraciones de la Conferencia de París.

Ayer terminó el plazo que se le concedió para que contestase, y ayer, sin embargo, se aseguraba que Grecia pedía un plazo más largo, pues se encuentra en la imposibilidad de dar una respuesta satisfactoria y del agrado de todos.

Por una parte parece que en principio el Gobierno griego se adhirió á las declaraciones de la Conferencia; pero por otra vemos que la opinión se pronuncia fuertemente contra toda idea de arreglo con el enemigo hereditario de Grecia.

La agitación popular crece en estos momentos, y el rey que había aceptado la dimisión del ministro Bulgaris, se encuentra con la dificultad de hallar un ministro que tenga valor suficiente para arrostrar todos los inconvenientes que la aceptación de las declaraciones de la Conferencia le traería.

Asegúrase que el rey, temiendo en este caso una catástrofe, dada la exaltación creciente de su pueblo, prefiere arrostrar los peligros de la guerra, cualquiera que sean sus consecuencias; por eso continúan los armamentos y las suscripciones y todos se disponen para próximos combates.

Alguna impresión, no obstante, deben causar en Grecia las declaraciones de la Conferencia, censurando unánimemente la conducta del Gobierno respecto á Turquía; pero mucho tememos que no baste para hacerla reconocer sus faltas y cuidar de no volver á cometerlas.

Turquía, según las últimas noticias, está dispuesta á comenzar la guerra si Grecia no acepta las declaraciones de la Conferencia, y no la dá satisfacción por los agravios que le ha inferido.

Todo depende, pues, de la actitud del reino

helénico; según este obre, habrá guerra ó paz. Si Grecia acepta, Turquía, que tantas muestras de paciencia ha estado dando por mucho tiempo, no acudirá á las armas, pero si por el contrario dejándose arrastrar por el orgullo mal entendido de patriotismo y la animosidad inveterada del pueblo contra sus antiguos dominadores, se niega Grecia, entonces la guerra es inevitable. Ninguna de las potencias que han firmado las declaraciones de la Conferencia podrían impedirlo, porque todas han reconocido la justicia de las quejas de Turquía, y todas la dan razón para usar de los medios que estime más convenientes.

¿Qué hará Grecia? ¿Cuál será su respuesta? Imposible es averiguarlo. Los que creen que se inclinará á una solución pacífica, no cuentan con la actitud provocativa que ha observado durante mucho tiempo, no consideran la exaltación popular, las demostraciones contra Turquía, los continuos armamentos, la perpetua rivalidad de las dos razas, y las influencias extranjeras que pueden contribuir á mantener siempre constante la agitación de los griegos.

Siempre hemos creído que la actitud insultante y amenazadora del pequeño pueblo griego, ante enemigo tan poderoso como aun es el imperio turco, necesitaba para explicarse satisfactoriamente, una causa poderosa, y esta no podía ser otra que el apoyo moral ó la influencia de Rusia.

Si Grecia en los momentos actuales es impulsada por estas influencias exteriores, rechazará las declaraciones de la Conferencia, y empezará la guerra que será probablemente el principio de la gran lucha temida por todos.

Si por el contrario, falta de todo apoyo Grecia, cuenta tan solo con sus fuerzas, no se atreverá á arrostrar una lucha en que de seguro sería vencida y dará las satisfacciones que se le piden.

Entonces la cuestión de Oriente se aplazará por algún tiempo para volver á surgir de nuevo, porque las declaraciones de la Conferencia no la han resuelto ni la pueden resolver.

Un nuevo plazo, una suspensión de hostilidades es lo más que se conseguirá con el asentimiento de Grecia, porque al poco tiempo las rivalidades de ambos países y la ambición de Rusia volverían á producir otro conflicto que no podría evitar la diplomacia europea, como regularmente es posible que no evite el actual.

De todos modos, pronto sabremos la contestación de Grecia.

La Reforma oyó ayer las siguientes noticias:

«Que los unionistas habían roto definitivamente con la situación.  
Que había muerto el general Duque.  
Que se habían sublevado dos buques de nuestra armada al grito de «Viva la República federal!»

Todas estas noticias y muchas más, añade La Reforma, son, á no dudar, invenciones de los hacer creer que la situación actual tiene una gravedad que nadie puede reconocer.»

«No podremos aplicar en este caso aquel refrán de que cuando el río suena agua lleva»

El Pueblo asegura que el Sr. Figuerola, electo diputado por Castuera, lo es por obra y gracia del juez de aquel partido; pero que no debe serlo porque han obtenido más votos los señores Siruela y García Ruiz, aunque así no aparecen, gracias á los manejos de los ministeriales.

El Pueblo añade lo siguiente:  
«Ya hablaremos más largo sobre tan amena é interesante materia. Por hoy conste que lo acontecido en Castuera y en Avila nos ha obligado las inevitables coacciones electorales de los moderados, de los polacos, etc., etc.»

Haciéndose cargo La Discusión de la idea que abrigan algunos diputados amigos del glorioso, de darle un voto de gracias por el buen desempeño de su cometido, pidiendo además su continuación en el poder, dice que no acepta de manera alguna la permanencia en él de los actuales gobernantes, cualquiera que sea el medio que para ello se emplee, porque ni lo juzga digno, ni político, ni decoroso.

El Amigo del Pueblo une su voz á la de la mayor parte de los periódicos de todos los matices políticos, para censurar enérgicamente los abusos cometidos por la junta de escrutinio de Estella, que ha proclamado diputado al unionista Sr. Alzugaray, con más de 15,000 votos menos que su contrincante el Sr. Muzquiz.

Leemos en El Amigo del Pueblo:

«El lunes no pagó la Caja de depósitos más que nueve facturas de cupones venidos en 31 de Diciembre del año pasado. En cambio ese mismo día cobró el Sr. Figuerola, como los demás ministros, sus 10,000 rs. acreditados en la nómina y vencidos el día anterior.»

El Sr. Figuerola sabe distribuir los fondos públicos con equidad y justicia. El que lo dude impóngase su capital en la Caja de depósitos y se convencerá.»

El Amigo del Pueblo tiene noticia de que en el club republicano del Hospicio se ha presentado una proposición, pidiendo que se proteste enérgicamente contra el proceder ineficaz del Gobierno para con algunos escritores públicos, y promoviendo en tal sentido una manifestación pacífica.

«La conducta seguida por el Gobierno en tal sentido, añade dicho periódico, merece con efecto toda la censura pública: porque la parcialidad más estrepitosa y la consecuencia más absurda han presidido los acuerdos tomados contra algunos individuos de la prensa.»

Refiriéndose á nosotros, dice El Universal:  
«Después de escribir cuanto se les antoja, dicen

que no hay libertad de imprenta, que los escritores católicos son encarcelados, los periódicos suprimidos, y las imprentas amenazadas.»

«Parece mentira que el egoísmo ofusque de tal modo el entendimiento, y que la pasión haga faltar á los hombres hasta ese extremo.»

No puede rayar más alto la noble conducta de los diarios liberales. No les basta ver encarcelados á escritores católicos, no les basta recibir diariamente aviso de que tal ó cual periódico ha sido suprimido, si no directa, indirectamente por las autoridades, que no les otorgan la protección necesaria; no les basta oír á cada paso que los impresores no se atreven á imprimir escritos anti-revolucionarios por temor á las turbas; no les basta ver, oír y sancionar con su calculado silencio todas estas cosas; necesitan ensañarse en la víctima, presentarla como criminal, negar hechos evidentes, injuriar y escarnecer al vencido.

¿Con que parece mentira que nosotros faltemos hasta ese extremo? ¿Y á quién faltamos, señor Universal? Acaso turbamos la dulce satisfacción con que los directores y colaboradores y redactores de El Universal viven á costa del país en brillantes embajadas, en altas direcciones y en bien retribuidos puestos oficiales? ¿Acaso el débil quejido de las molestias y privaciones que una dura prisión arranca de cuando en cuando á nuestro pobre cuerpo, molesta á los redactores de El Universal con el recuerdo de lo poco que valen las grandezas humanas?

Pues sepa El Universal que jamás ha de faltarle quien le traiga á la memoria esa instabilidad de las cosas humanas, y que dá pruebas de refinado egoísmo y de pequeñez de miras no haciéndose superior á nuestras legítimas quejas, ya que le falta el ánimo para compadecer al que sufre, y ponerse de parte del hombre honrado á quien por defender los derechos legítimos de la Iglesia se le sepulta en una cárcel.

En un manifiesto que ha dirigido el Sr. D. Lorenzo Milans del Bosch á sus electores, leemos lo siguiente:

«En Ultramar, en aquellas ricas y preciosas joyas del Atlántico, no habremos cumplido perfectamente nuestra misión con solo llevarles los derechos de que jamás pudieron ser despojadas, porque esos derechos, usurpados por espacio de tres siglos, reclaman nuestra justicia y nuestra equidad; eso que no es una concesión, sino pura y simplemente una devolución legítima, no estará perfectamente hecha el momento en que, recordando su autonomía y su independencia, saluden los pueblos ultramarinos con veneración y respeto á las héroas que desde las playas de Huelva llevaron á aquellas vastas regiones el pensamiento, la savia y la vida europea, para empezar la incrustación universal. Por esto, nuestro deber es no solo devolverles lo que les pertenece, sino abrirles y prepararles el camino de su emancipación. Estas son mis ideas, estos mis pensamientos, estos mis propósitos. Creo haber interpretado lealmente vuestras aspiraciones, y mi tranquilidad más completa consiste en no haberme equivocado.»

Es decir, que el Sr. Milans del Bosch se declara paladinamente partidario de la independencia de Ultramar.

El Sr. Milans del Bosch es mariscal de campo, gobernador militar de Madrid, diputado por la provincia de Huelva, y amigo y compañero del general Prim, ministro de la Guerra.

Al ver el giro que han llevado y llevan los asuntos de Cuba, y á no saber que el Gobierno tiene el don de errar, cualquiera pensaría que el Sr. Milans del Bosch ha dirigido la política de la revolución en Ultramar.

Dice Las Novedades que por muchos retratos de D. Carlos que den los carlistas, no conseguirán verle retratado en monedas de cinco duros.

Si en vez de retratos dieran los carlistas monedas de cinco duros, créanos Las Novedades, habría entre los liberales tantos partidarios de D. Carlos como del duque de Montpensier.

Leemos en El Siglo:

«Cree La Iberia que el grito de «abajo los Borbones» no excluye del trono de España sino á doña Isabel II y á D. Carlos de Borbon.  
No es mal descubrimiento. Un pasito más, y se pone La Iberia al nivel de Las Novedades y de La Correspondencia.

¿Qué trabajo cuesta decir viva Anton?»

Afirma La Iberia que «la reacción, ó sea don Carlos, cuenta con 800 millones de reales.»

Pero, señora Iberia, ¿no ve que está perjudicando á su misma causa, y va á convertir en reaccionarios á la mitad por lo menos de los que gritan: abajo los Borbones?

Hasta al Sr. Figuerola le darán tentaciones de hacerse carlista por sacar de apuros al Erario.

Se habla de otro proyecto de empréstito de cien millones.

Pobre Sr. Figuerola: compadecemos su situación, y comprendemos las angustias que pasará.

Los empréstitos del Sr. Figuerola nos recuerdan aquel célebre dicho de un general: «Si no alcanzo un cañonazo, que se tiren dos.»

Leemos en El Siglo:

«Se confirma la noticia de la dimisión del señor Martínez Tenaquero, capitán general de Valladolid.»

Dice el mismo periódico:

«Se asegura que en breve aparecerán los decretos concediendo el Toison de Oro á los señores general Prim y Ríos Resas. Hasta ahora, según se nos ha dicho, no se ha encontrado una fórmula que satisfaga las exigencias del buen sentido para hacer la concesión: para el Sr. Ríos Resas no hay tantos inconvenientes, mas para el general Prim se tropieza con el muy atendible de ser uno de los individuos del Gobierno que le ha de conceder. Es no menos grave el punto relativo á la imposición del collar; ¿quién hace la imposición y ante quién habrán de prestar juramento los agra-

ciados? O lo que es lo mismo, ¿quién hace de soberano para el caso? porque no es cosa de que sea aplicable el cuento de Juan Palomo, tratándose de un asunto que necesariamente ha de ir envuelto en perfumes de majestad, á pesar de las corrientes democráticas de estos tiempos.

De todos modos, se verá la singularidad de que sea uno de los firmantes de los decretos el señor duque de la Torre, caballero del Toison de Oro, por méritos contraídos el 22 de Junio de 1866 batiendo á los amigos del Sr. Prim; y que uno de los condecorados sea el general Prim, por méritos que contrajeron Topete en Cádiz, y Serrano en Alcolea.

Vivir para ver.»

Leemos en El Cronista:

«Parece acordado por muchos diputados que al abrirse el 14 del actual mes las Cortes Constituyentes de 1869, se comience dándose lectura del acta de la última sesión celebrada por las Cortes Constituyentes del 54, en la cual se dió un voto de censura contra la reina Isabel, que teniendo suspendida la facultad de nombrar ministros, porque aquellas Cortes eran las únicas soberanas hasta que terminaron su misión, se atrevió á nombrar un ministro, é inauguró una serie de caprichos políticos, dando por resultado el que la soberanía nacional haya alcanzado su triunfo, y la reina perjuró é inconsiderada haya tenido que alejarse de esta nación.—Así lo dice nuestro apreciable colega La Reforma.»

A fé que La Reforma y el Cronista están oportunos en el recuerdo. Es natural que doña Isabel de Borbon haya tenido que alejarse de este suelo, donde hombres políticos en general, y singularmente los actuales revolucionarios, son un modelo de lealtad y de fidelidad á sus juramentos.

En cuanto á que la primera sesión de las Cortes sea la continuación de la última del año 55, nos parece bien: y para que haya completa semejanza, deben pedir La Reforma y El Cronista que haya algún nuevo O'Donnell que disuelva á cañonazos el próximo Congreso.

¿Qué dirá el duque de la Torre, presidente del Gobierno provisional, que tan bravamente ametralló las Constituyentes del 55? ¿Que dirá la Unión liberal, que nació de aquel ametrallamiento, al ver que se piensa abrir la primera sesión de las próximas Cortes, leyendo el acta de las del 55?

Dice El Cronista:

«Ha salido de Zaragoza con dirección á Alcañiz, un batallón del Infante.  
Hasta ahora, dice El Eco de Aragón, no se tiene noticia de que existan partidas facciosas en el Bajo Aragón.

La fuerza ha salido con el objeto de prevenir todo levantamiento y sofocar las tentativas que pudieran tener lugar en favor de la reacción.»

Pero ¿qué es esto? ¿un miedo más que regular, ó el deseo de dominar á los republicanos asustados con el coque de la reacción?

Como van á abrirse las Cortes.....

El Pueblo de anoche apenas habla de otra cosa que de las elecciones de Avila y Castuera y del Sr. Figuerola y compañeros economistas.

Conviene advertir que el Sr. Figuerola ha sido proclamado diputado por esas dos circunscripciones, en las que eran candidatos un redactor y varios amigos de El Pueblo.

Según este periódico, y no es difícil creerlo, no tienen cuenta los manejos de que se han valido algunos amigos del Sr. Figuerola para sacar triunfante de las urnas el nombre del ministro y el de algún compañero suyo en la candidatura. Para muestra, cita entre otros el hecho de haber sido preso por conspirar un juez de primera instancia que acababa de llegar á tomar posesión de su cargo, y que sin duda era sospechoso de amistad con los patrocinados de El Pueblo.

Qué conexión haya entre estos hechos y los escritos que ayer publica El Pueblo contra el Sr. Figuerola y otros economistas, ádivinelo quien quiera. Nosotros nos limitaremos á tomar algunos párrafos de dichos escritos para solaz de nuestros lectores.

Es el primero un artículo titulado *Curiosidades*, que dice El Pueblo que le ha sido remitido por una persona que promete escribir otros, y que por ahora se propone solo levantar bandera negra contra los economistas. El tal artículo *Curiosidades* se burla de lo que hace la comisión de presupuestos, y después de otras varias cosas dice:

«Efectivamente, Figuerola y Rodríguez, Bona y Moret, Gisbert y Pastor, necesitan un nuevo examen, y antes un nuevo estudio rudimental de economía y economía política. Pero ese estudio y ese examen deberían tenerlo bajo la dirección de un hombre loco que los tratara á todos ellos como se merecen.

«Si se habrán figurado esos ideólogos algodoníferos que se pueden burlar impunemente del sentido común y de las personas que sinceramente han creído en sus alharacas reformistas? ¡Abajo reputaciones usurpadas! ¡Abajo esas caretas que cubren rostros del dios Jano reproducido! ¡Caigan esas pretensiones fatuas de cuatro habladores de estufa, oradores de invernáculo, escritores de tjeira, embaucadores de oficio y petardistas políticos de profesión y oficio!

«Hoy es ya de que la dirección de la Hacienda española, en un período tan crítico como el presente, vaya á manos expertas, á cabezas mejor organizadas que las de esos sábios de paja, economistas de plico, teóricos de faramalla, socios natos de las de elogios mutuos y rápidas palurdas de cuatro periódicos y tres revistas de extrangis, que suelen leer de prisa y no entender de ningún modo.

«Basta de sainete; basta de farsa; basta de torpeza en la gestión de la Hacienda española. Aléjense esos cuartos libro-cambistas del mundo de la realidad y del teatro de la práctica, y tomen asiento en una nueva empresa de bufos financieros bajo la razón social de Pastor-Bona y compañía. De ese modo divertirán al público grotesco, y no comprometerán con sus bufonadas lo más serio y grave y trascendental de la presente situación, que es la Hacienda.»

Otro de los escritos á que nos referimos, y que publicó El Pueblo de anoche, es un remitido que le ha sido enviado por un cesante y consecuente liberal. En él se hace cargo el autor de una frase que se supone dicha por el Sr. Figue-

rola á un amigo que le reconvenía por tener todavía en sus puestos á muchos jefes de la administración pasada. «Entre los progresistas no hay uno capaz de desempeñar un cargo,» supónese que dijo el ministro. El comunicante de El Pueblo, que debe ser progresista, dice que el señor Figuerola habla así de los progresistas porque él nunca lo ha sido, y además por vía de desahogo le endereza las siguientes líneas:

«A tan inusitada y cínica osadía, á tan presuntuosa y gratuita suposición, no encuentro calificativo posible. Solo diré como D. Juan Nicasio Gallego, á propósito de cierto publicista contemporáneo: «Si N... pudiera comprarse por lo que vale y venderlo por lo que cree que vale, el que hiciera el negocio sería el más poderoso de la tierra.»

Poco después del citado remitido, viene una carta de Londres (y se anuncia que vendrán otras) en la cual se retrata al Sr. Figuerola con pinceladas como las siguientes:

«Entre los ídolos creados con la mejor fé por el partido progresista, nulidad siempre para los que le conocieron á fondo, se halla el sin par ministro D. Laureano Figuerola, tan funesto á la revolución, pero cuya conducta no es una novedad para mí, que ói aquí, tiempo há, á personas inspiradas sin duda por él, hablar en un sentido que no lo habría hecho el mismísimo Belda, respecto al general Narvaez y á la alhaja de González Brabo. Allí se van todos ellos.

«Un ministro que no ha dado un decreto que no requiera rectificación; que ha comprometido la Hacienda de la manera más grave; que paga intereses fabulosos por miserables socorros, obtenidos mediante las mas gravosas y denigrantes concesiones; es digno de la reprobación general, y en una nación donde se respeta la opinión pública y los hombres políticos tuvieran el sentimiento de sus deberes y la estimación propia indispensable, habría abandonado ya su puesto.»

¿Qué les parece á nuestros lectores? Pues no se apuren, que esto que hoy hemos tomado de un periódico no es mas que un pálido bosquejo de lo que podrán leer mas adelante tomado del Diario de las Sesiones de Cortes.

El Sr. D. Carlos Massa y Sanguinetti, nuevo gobernador de Burgos, ha publicado la alocución siguiente:

Habitantes de la provincia de Burgos.

«Al encargarme del mando superior civil de esta provincia, fresca aun la sangre de mi ilustre y malogrado antecesor, y vivas en la imaginación de todos los buenos las horribles escenas de que ha sido teatro vuestra santa catedral, tengo necesidad de reclamar vuestro apoyo y de exigir vuestra cooperación.

No voy á gobernar la provincia en nombre de un partido ni en provecho de una bandera, que ya pasaron aquellos tiempos en que los españoles todos no eran iguales ante la ley; voy á proteger todos los intereses legítimos, á procurar el cumplimiento de las leyes y á velar por la seguridad de las propiedades y de las personas todas, evitando cuidadosamente el desarrollo de las malas pasiones que solo producen actos de barbarie.

Libertad para todos; respeto y tolerancia para todas las opiniones; justicia recta, fría, imparcial y desapasionada; intrínseca hacia los que atienden al orden público y á la voluntad soberana de la nación: estos serán los móviles de mi conducta. Seguro estoy de que por todos los buenos será apreciada, así como podéis estarlo vosotros de que por mi parte no omitiré medio ni diligencia alguna para dejar en vuestro ánimo un ilusionero recuerdo.»

Veremos si el Sr. Massa tiene y hace tener el respeto y tolerancia á todas las opiniones que dice; porque en vez de haber pasado los tiempos en que los españoles no eran iguales ante la ley, han pasado aquellos en que eran verdaderamente iguales, aquellos en que no había divisiones ni partidos, en que los católicos formaban la nación toda, y en que no había revolucionarios que los mirasen como enemigos á quienes es preciso exterminar.

El Puente de Alcolea dice que pide por segunda vez la libertad de nuestros compañeros los señores Villoslada, á pesar de que no le hemos dado las gracias por la primera.

Perdone Vd., Sr. Puente, ha sido inadvertencia; quedamos agradecidos.

Ha fallecido en París el general carlista señor Arévalo, que vivía en la emigración desde la conclusión de la guerra civil.—R. I. P.

En un artículo titulado *Lógica, liberales! El Imparcial*, que algunas veces se acuerda de su título, censura enérgicamente la circular del Sr. Peris y Valero, gobernador de Valencia, que manda espiar hasta los pensamientos de las personas, encargando á las autoridades que vigilen á todos los que entren ó salgan, hablen ó escriban, averiguando qué quieren, qué piensan, y á dónde van, etc., etc. El Imparcial dice que la circular responde á un sistema de delación continua é incansable, y da una facultad omnímoda de delación que puede llenar los calabozos y los presidios, y añade:

«Ni en los tiempos de D. Tadeo Calomarde, ni en los menos remotos de D. Juan de la Pezuela, creemos que se haya dictado resolución más notable en su género; todo se confisca en ella, desde la palabra vertida en público hasta las intenciones que son del dominio de la conciencia.»

El Imparcial añade que el gobernador de Valencia pensó tal vez en establecer la ley de razas.

Muchas veces hemos dicho que esto es lo que quieren hacer los revolucionarios con nosotros, y nos hemos dado el nombre de pájaros de todas las situaciones liberales.

El Imparcial termina diciendo:

«Circulares como las de los Sres. Peris y Valero y Rojo Arias, están completamente fuera de época y no pueden tener otro resultado que excitar la hilaridad de nuestros enemigos.

El caso no es para risa. De todos modos nos place este proceder de El Imparcial, aunque este periódico se contradice muchas veces con sus mismas obras y palabras.

También recordará El Imparcial que al principio de la revolución escribió otro artículo titu-



lado: *¡plácemes!* censurando las disposiciones del Gobierno contra las comunidades religiosas. Y después, ¿qué ha hecho *El Imparcial*? Callar, ó aplaudir.

Este periódico, cuando se acuerda de su título, procura aparecer consecuente; pero es liberal y el liberalismo es por naturaleza la inconsecuencia y la contradicción.

La falta de espacio nos obligó ayer á dar en breves términos cuenta de una manifestación que ha dirigido á los electores de Valladolid nuestro amigo el Sr. D. Santiago Lirio; pero el documento es tan importante que no debemos privar de él á nuestros lectores.

Con razón dice *La Esperanza* al insertarlo, que el manifiesto del Sr. Lirio «es una de las muchas piezas justificativas de la protesta colectiva que formularon los periódicos religiosos-monárquicos de Madrid pocos días antes de celebrarse las elecciones generales para diputados á Cortes.»

«Electores de la provincia de Valladolid: Al dirigirme á vosotros hace dos meses en demanda de vuestros sufragios para representarnos en las Cortes Constituyentes, abrigaba la convicción íntima de que no os mostraríais sordos á mis ruegos. En efecto, á pesar de las amenazas, de las coacciones y de las ilegalidades cometidas, ya aplicando los votos con que me honrabais en unos pueblos á distintos candidatos, ya anulando las mesas para que no hubiese votación favorable en otros, habéis sacado triunfante mi nombre de las urnas, colocándome á pesar de tanta iniquidad, en el quinto lugar de los diputados elegidos, debiendo ocupar, sin embargo, el primero. Toda la provincia lo sabe. El escrutinio verificado en los distritos daba un resultado á mi favor de 12,917 votos, mientras que el que ocupaba el sexto lugar en votación, Sr. Nuñez de Arce, solo tenía 12,765. Pero ¡ah! este señor era uno de los candidatos ministeriales, y era preciso que ocupase á todo trance el puesto para el que no le habíais elegido. ¿Qué hacer en este caso? Variar ó anular las actas de los pueblos era imposible, porque los pueblos no se prestarían á iniquidad semejante.

Se recurrió á otro medio, desconocido hasta el día, y con un cinismo que asusta, con un desenfado de que no hay ejemplo, se apeló al pobre y miserable recurso de eliminar del escrutinio general cuarenta actas de diez y ocho pueblos, en los cuales la votación á mi favor era mucho más superior que la del Sr. Nuñez de Arce, para de este modo, y no aplicándose 726 votos que contenían, mientras que á él se le dejaban de aplicar 132, resultase la votación de este señor más elevada que la mía, y se le proclamase diputado. Todo á consecuencia de una reclamación amañada y preconcebida, á la cual se acompañaba una certificación del secretario del gobierno civil, diciendo que las actas de aquellos pueblos habían llegado con retraso. Así se ha hecho, en efecto, y el Sr. Nuñez de Arce ha sido proclamado diputado, con mengua de la verdad, con mengua de la justicia, y atropellando vuestros derechos incontestables.

«Pero ¿de qué actas se trata? me preguntareis. Son acaso las remitidas por los presidentes á las cabezas de distrito? No, que estas llegaron oportunamente, y sirvieron de base para el segundo escrutinio, el cual dió por resultado el número de votos que había obtenido cada candidato. Son las actas triplicadas que separadamente remitieron los presidentes al gobernador, que en ningún caso debían servir más que de comprobantes para verificar el resumen en el escrutinio general. Son las actas que el secretario del gobernador, con una fe que no tiene, certifica haber llegado con retraso al gobierno civil, y por sola esta razón se pide y se obtiene la eliminación de los votos en ellas contenidos á mi favor.

«Por este nuevo sistema del gobernador señor Somoza, no habrá más diputados que los que él quiera, puesto que supondrá venidas tarde todas las actas que perjudiquen su propósito; y aunque este sistema infernal no se estableciese, pueden los presidentes de mesa ser responsables de retrasos en el correo, ni menos perder los electores su derecho por descuidos de los presidentes, aunque los descuidos existan?

«En realidad yo soy el diputado de la provincia y no me atrevo á creer que el Sr. Nuñez de Arce sea capaz de sentarse en la representación nacional, para la que no le habéis elegido. Su propio decoro, su misma vergüenza se lo aconsejan así.

«Hay más: sometida la cuestión á la junta general de escrutinio, y puesta á votación, resultó empate entre los vocales, decidiendo contra vosotros y contra mi derecho el voto del presidente.

«Mis amigos presentaron la oportuna protesta, y en su día se discutirán las actas de la provincia de Valladolid; y en el seno de la representación nacional se levantarán voces autorizadas que pidan la anulación del escrutinio, mi proclamación y el castigo del que tan osadamente ha faltado á la ley. Allí espero encontrar justicia.

«Mientras tanto os dirijo mi humilde voz, mis queridos electores, para daros las gracias más expresivas de mi reconocimiento por vuestras simpatías hacia mí, y para aseguraros que el celo que siempre he desplegado, y que vosotros conocéis, en favor de los intereses de la provincia, será tan constante en mi como duradera sea la existencia de vuestro paisano—Santiago Lirio.»

La junta superior de la Asociación de católicos ha recibido exposiciones en favor de la unidad católica, de los puntos siguientes:

«Alava.—Hijona, Ormijana, Armentia de Treviño, Atauri, Salinillas de Buradon, Bernedo, Villafra, Navarrete, Angostina y Escota.

«Albacete.—Petría.

«Alcázar.—Val de Ebo y Altea.

«Badajoz.—Hinojosa del Valle y La Cañada de Calatrava.

«Barcelona.—Talamanca.

«Burgos.—Tamayo, Barzosa, Villaveta, Candiñanos, Villamondar, Pampliega, Torrepedrera, Salas de Bureba, Mata de Ubierna, Castiello de Matallana, Huerta de Abajo, Carcedo de Bureba, Quintanilla Escalada, Brulles, Sedano, Tolbaños de Abajo, Tobes y Ruedo, Villanueva del Conde, Golerio, Villalquira de la Puebla, Arenillas de Villadiego y Arroyo de Salas.

«Cádiz.—Jimena de la Frontera.

«Ciudad Real.—Pozuelo de Calatrava.

«Córdoba.—Santa María de Cortiñán, Santa Marta de Babil y San Martín de Candeas.

«Granada.—Marquesado del Zenet y Alquífe.

«Guadalajara.—Taranueña, Montarrón, Galapagos, Azahón, Torremochuela, Tordellego, Trillo y Pelagrina.

«Guipúzcoa.—Mazmela, Zarimuz, Salinas de Guipúzcoa, Alguiza, Alzo y Alzola.

«Huesca.—Peñes de Lara, Lacuadrada, Estopinán, Nachá y Ola.

«Jaén.—Torreperegril.

«Leon.—Villamarco, Riofrio de Orbigo y San Nicolás del Real Camino.

«Lérida.—Tabacan y Os de Balaguer.

«Logroño.—Horcajo de Cameros, Villaverde de Rioja, Ullauri, Tormantos y Ledesma de Rioja.

«Lugo.—Villalva y San Tirso de Portocelo.

«Madrid.—Espinoza de Henares.

«Navarra.—Morentin, Uterga y Beiza Labayen.

Orense.—San Salvador de Rabal y Santa María do Pao.

Oviedo.—Murias, Pravia, Fenollada, Cuero, Lla, mera, Valle y Grullas.

Palencia.—Revenza y Tabanera.

Salamanca.—Gallegos de Huebra, Paralejos de Solís, Campo de Ledesma, Moscosa, Cuadrilleros de Gusanos, Morodiel, Aldeanueva de Figueroa, Poveda de las Cintas, Almendra y Mancera de Abajo.

Santander.—Requejo, San Andrés de Liébana, Rada de Pollayo, Bóres, Dobres, Pendes, Meruelo, Limpías, Espinosa de Bricia, Bejo, Nalmeo, Toranzo, Campollo, Turieno, Vega de Liébana, Barago, Buyezo y Lamedo y Tagle.

Segovia.—Chañe y Fresneda de Cuellar.

Sevilla.—Alcalá del Río.

Soria.—Jaray, Pinilla del Campo, Bliccos, Fresno de Caracena, Esteras de Lobia, Hoz de Arriba, Manzanares, Bordecórpes, Berzosa, Castil de Tierra, Caracena, La Perera, Espejón, Chihuela, Alarcon, Orillares, Espeja, Veilla de los Ajos y Tardajos.

Teruel.—Nogueras, Torralba de los Sisones, Miravete de la Sierra, Castrillo y Blesa.

Toledo.—Pelahustán y Robledo del Mazo.

Valencia.—Alasquas del Rey y Albalat de la Rivera.

Valladolid.—Serrada, Las Honcealadas, Muriel, Mantilla de los Caños y Siete Iglesias.

Vitoria.—Busto.

Zaragoza.—San Martín de Moncayo, Sediles, Urries, Codo, Longares, Villarroya de la Sierra y Torralba de Ribota.

De varias provincias.—Arenillas de Muño, San Pedro de Temino y su barrio, Villavellid, Anguita, Dosante de Valdeporres y Santelices.

Se han recibido también exposiciones de otros muchos puntos de que daremos cuenta otro día.

En la sesión celebrada por el ayuntamiento popular de Madrid, se dió cuenta, según *La Epoca*, del dictamen de la comisión de concejales y asociados encargada, con arreglo al decreto que estableció el impuesto personal, de fijar las cuotas y categorías para la distribución del mismo. Este trabajo, que fué leído por el secretario de la comisión de asociados, Sr. Moret y Prendergast, se imprimirá próximamente para que, teniendo conocimiento el público del citado dictamen, pueda estudiarse y resolver la municipalidad después de conocer la opinión de todas las clases.

Fija *La Correspondencia* en su tema sobre los carlistas, dice lo siguiente:

«De Teruel nos escriben con fecha 4 que los carlistas estaban dispuestos á echarse al campo de un momento á otro, pero gracias al celo infatigable del gobernador Sr. Zugasti, se han frustrado por ahora sus planes, habiendo caído en las manos de la autoridad una porción de los más temibles cabecillas.»

Parece que entre varios diputados á Cortes se agita la idea de habilitar algunas horas de la noche para celebrar sesiones extraordinarias con objeto de abreviar la aprobación de actas de los individuos del nuevo Congreso, y poder ocuparse prontamente de las graves cuestiones que han de ventilarse.

Dícese que pasan de 420 las actas presentadas en el Congreso. La primera ha sido la del Sr. Uzuriaga, diputado por Soria.

Parece según *La Correspondencia* que se ha recibido una exposición en el ministerio de Gracia y Justicia, proponiendo un arreglo parroquial en Madrid, estableciendo la manera de distribuir los fondos que se recauden en las iglesias por bautizos, matrimonios y entierros, entre los eclesiásticos adscritos á las mismas y al párroco, proponiendo, por último, los derechos que deben satisfacer los particulares.

Si firmará esta exposición algun partidario de la Iglesia libre en el Estado libre?

A propósito del proyecto de Directorio, dice anoche *La Epoca* que ofrece dificultades entre los monárquicos, por creerse que es la forma republicana disfrazada, un estímulo á todas las ambiciones y un medio de aplazar la constitución definitiva del país, que es la gran necesidad del momento.

Personas muy autorizadas, que además de su posición política tienen una elevada jerarquía militar, no ocultan, según dicho periódico, que desde los primeros instantes trabajaron en la Asamblea para que esta resolviera desde luego no solo la forma de gobierno, sino la persona que haya de ejercer la autoridad suprema. Otro de los rumores del día es que vista la oposición al duque de Montpensier, los ojos de muchos hombres influyentes se vuelven hacia D. Fernando de Portugal.

Dice *La Correspondencia*:

«Con motivo de la consulta que ha hecho el alcalde de Arcos de la Frontera al Sr. Rivero, sobre si debe establecerse en aquel punto el registro civil, parece que el presidente del ayuntamiento de Madrid ha manifestado que no se cree con atribuciones bastantes para resolver la consulta, puesto que esta determinación debe ser de exclusiva competencia de las Cortes.»

Según dice un periódico, anoche debió reunirse el comité central republicano con objeto de ponerse de acuerdo respecto á si deberá disolverse ya, ó si lo que parece probable, deberá continuar sin carácter electoral, pero como junta de partido que, poniéndose de acuerdo con las de provincias, dé á la comunión republicana un medio de mútua inteligencia y un elemento de constante organización.

Parece que hoy debe llegar á Madrid de regreso de su casa de Andalucía el duque de la Torre y por la tarde presidirá el Consejo de ministros.

Con el regreso del presidente del Consejo de ministros, dice el diario noticiario, es de suponer que ya desde mañana empezará á tratarse de varios asuntos pendientes como el nombramiento de gobernadores, la Memoria que ha de leerse en la apertura del Congreso, cuyo trabajo está muy adelantado, el proyecto de Constitución, el ceremonial de apertura y algunas otras cuestiones del momento.

Dice *La Epoca* que ayer empezaron las reuniones preparatorias de algunos de los grupos de la Cámara, y como hemos dicho, el domingo se verificará la de los diputados monárquicos. Parece

que existe el proyecto de acelerar todo lo posible la constitución de la Asamblea.

Anoche, según *La Correspondencia*, debieron ser trasladadas al convento de Santa Catalina las religiosas del de Santo Domingo, cuyo edificio, como ya hemos dicho, va á ser demolido.

«De un día á otro, dice el mismo periódico, girará una visita la academia de San Fernando al edificio que ocuparon los Paules en la calle de Leganitos, con objeto de ver si contiene algun mérito artístico para acordar su conservación, pues como ya hemos dicho, el espresado edificio está condenado á ser demolido.»

Condenado, como el de Santo Domingo y tantos otros templos! ¿Por qué y por quién?... Y prosigue *La Correspondencia* anunciando nuevas ruinas de casas del Señor:

«Se han dado, dice, las órdenes oportunas para que se proceda al derribo de la iglesia de los Irlandeses por cuenta del municipio de esta capital.»

«¿Cómo quieren los órganos revolucionarios que el país dé crédito á sus protestas de Catolicismo constantemente desmentidas por las obras?»

Del estado de las operaciones practicadas en la primera semana de Enero del presente año, en la Caja de Depósitos, resulta que el total de depósitos en metálico en dicha fecha, ascendía á escudos 92.487.454.521 importando lo ingresado en la misma á 152.662.906. Lo devuelto ascendió á escudos 861.408.754, resultando un saldo de 91.778.708.673.

Los depósitos en papel importaban en dicha fecha 263.907.241.022 escudos y resultaron devueltos 610.700, quedando una existencia de escudos 249.686.506.249. Por último, la existencia en Caja por el fondo de reserva importó en fin de dicha semana, en metálico 300.010.677, en efectos 257.796.541.022, y en billetes nominativos, escu- 243.038.222.

Según escriben de Pamplona á *La Regeneración* se ha descubierto allí otro medio de vejat:

«Todo viajero que tiene la desgracia de atravesar por Navarra, indocumentado, aunque no sea más que por la línea del Norte que toca á Navarra, en el único pueblo de Alsásua, es detenido y trasladado á Pamplona como sospechoso, y si nada resulta contra él, se le remite al pueblo de su naturaleza para identificar su persona, con los perjuicios que son consiguientes.»

Según anuncia *El Observador* de Almería, la proyectada *Enseñanza católica* en dicha ciudad, es ya un hecho, y el 20 del presente mes se abrirán en la misma varias cátedras gratuitas para todas las clases de la sociedad que quieran aprovecharse de ellas.

Dice un periódico:

«El distinguido ingeniero Sr. Puigmoltó ha visitado el castillo de Morella, mandado habilitar de nuevo, y parece que no son grandes los desperfectos que habrá que reparar. Nos dicen que las obras no importarán más de 30 ó 40,000 rs.

Después ha pasado el Sr. Puigmoltó á examinar el castillo de Alcañiz, que está en peor estado.»

Leemos en *El Estandarte*:

«Como no sabemos á punto fijo si es el Sr. Moreno Benítez ó el Sr. Rivero el que gobierna en Madrid, nos dirigimos á uno y otro para excitarlos á que repriman los juegos de azar, á los cuales la gente desocupada ó mal entretenida ha levantado numerosos templos en las calles más públicas de Madrid, desde el advenimiento de la presente situación.

El escándalo ha llegado á ser tan grande, y sus consecuencias habrán de ser tan funestas, que no solo por deber, sino por su propia honra, el gobernador y el alcalde primero están interesados en evitarlos.»

La *Gaceta* de hoy en su parte no oficial, da cuenta del resultado de las elecciones para diputados en Avila y Castuera. Los proclamados han sido los siguientes:

PROVINCIA DE AVILA.—Circunscripción única

Sr. D. Manuel Silveira.

Sr. D. Joaquín Escario.

Sr. D. Laureano Figueroa.

Sr. D. Cecilio R. Soriano.

PROVINCIA DE BADAJOZ.—Circunscripción de Castuera.

Sr. D. Ignacio Sánchez Martínez.

Sr. D. Adelardo López de Ayala.

Sr. D. Laureano Figueroa.

Sr. D. José Moreno Nieto.

Ha quedado montada una estación telegráfica en el edificio del Congreso, para el servicio del ministerio.

Leemos en *El Siglo*:

«Todavía faltan seis días para la reunión de Cortes, y ya se habla de las modificaciones mas ó menos importantes que habrán de hacerse en el alto personal de la administración. Con la noticia, por muchos repetida y que nadie desmiente ni pone en duda, de que el 18 es la fecha fijada por el Gobierno provisional para resignar sus poderes ante las Cortes, se ha llegado ya hasta á designar los nombres de las personas que habrán de componer el nuevo ministerio. Indicábanse ayer como mas probables los siguientes:

Prim, Presidencia y Guerra.

Zorilla, Gobernación.

Madoz, Hacienda.

Rojo Arias, Fomento.

Aguirre, Gracia y Justicia.

Olózaga (D. José), Estado.

Mendez Nuñez, Marina.

Ruiz Gomez (D. Servando), Ultramar.

«Como es natural, á esta combinación seguían otras para altos puestos diplomáticos, civiles y militares, de las cuales no creemos oportuno hacer cargo, por considerarla cuando menos prematuras, y otras hijas de un espíritu excesivamente exclusivista y de prevención contra determinadas parcialidades.

«Lo que se aseguraba como mas positivo era la

próxima venida del Sr. Olózaga (D. Salustiano), á quien se da por cierto que se conferirá la presidencia del Congreso.

«Daba mayor consistencia al rumor de la instalación general de una administración exclusivamente progresista la noticia, cada vez mas sostenida, de que el señor Olózaga de la Torre se retiraba definitivamente á la vida privada.»

## NOTICIAS GENERALES.

Según el estado del Hospital general que publica el *Diario de Avisos* el día 1.º de Enero había 1,438 enfermos; ingresaron durante el mes 2,287; curaron 1,851 y quedaban 1,631, después de haber muerto 243 en el transcurso del mes.

Parece que está adelantado en el ministerio de la Gobernación el proyecto sobre creación de colonias agrícolas penitenciarias en la península y Ultramar; reforma que, si se plantea acertadamente, puede ser de gran resultado para la moralización de los penados.

«El Aurrera» dá cuenta de haber regresado á su residencia de Deva el Sr. D. Francisco de Lersundi, siendo recibido con singulares muestras del cariño que aquel pueblo le profesa.

Uno de estos días se anunciará por el ayuntamiento la subasta para la construcción de las acéguas de riegos.

En la noche del lunes, mientras varios pescadores se ocupaban en el ejercicio de su oficio á bordo de un pequeño laúd á poco mas de una milla de distancia del puerto de Alicante, una violenta ráfaga del Noroeste, hizo zozobrar el pequeño buque, pereciendo ahogados dos hombres de los cinco que componían la tripulación.

En el escrutinio que se celebró el segundo día de elecciones en Marbella, apareció una papeleta concebida en estos términos:

«D. Blas Pierrad.

D. Antonio Caballero de Rodas.

D. Ramón María Narvaez.

D. Carlos Marfori.

Excmo. Sr. Marqués de Novaliches.»

Van cinco por si sirve el difunto.

Leemos en «El Puente de Alcolea»:

«Llamamos de nuevo la atención del Sr. alcalde popular de esta villa sobre el estado lastimoso en que se encuentra el estanque grande del Retiro; la corrupción de sus aguas ha llegado ya á tal punto, que desde muy larga distancia se notan sus desagradables efectos.

«Del celo del Sr. Rivero esperamos que pondrá pronto remedio, disponiendo su desecación sin pérdida de tiempo, según exigen los buenos principios de la higiene pública.

«Nunca, y menos que nunca hoy, que una de las mas temibles enfermedades se presenta en Madrid con tendencia á tomar el carácter epidémico, debe consentirse que siga en tal estado aquel foco de infección, porque ante el interés supremo de la salud pública desaparecen todas las demás consideraciones.»

## CORREO DE HOY.

Dice la *France* del 5:

«Ha llegado á Florencia un despacho grave de Atenas. El Gabinete helénico no ha aceptado la decisión de la Conferencia. Los ministros han devuelto al rey sus carteras.

Por otra parte, un telegrama de Berlin, fechado ayer noche, afirma que, según la *Correspondencia provincial*, puede considerarse segura la adhesión de Grecia y la solución pacífica del conflicto greco-turco.

Otras noticias, en fin, fundándose en el carácter tradicionalmente falso de los compatriotas de Ulises, pretenden que el Gobierno griego enviará una respuesta afirmativa, pero embarazada por salvedades, reservas y retenciones.

«¿A quién debemos creer? El despacho dirigido á Florencia tiene un sello de verosimilitud que es necesario no desconocer. Revela una situación que no carece de gravedad.»

El Parlamento inglés se abrirá el 16 de Febrero.

Dos graves cuestiones se presentarán en seguida al Parlamento. La abolición de los privilegios de la Iglesia de Irlanda, que ha servido de punto de apoyo á todas las diversas fracciones del partido liberal, y la realización de grandes economías. Según el *Morning-Post*, dice que el jefe del Gabinete piensa disminuir en un millón de libras los gastos del ejército y en otra cantidad igual los de la marina.

Lo contrario que pasa en España.

La *Correspondencia del Nordeste* publica el siguiente despacho:

«Viena 3 de Febrero.—Dicen de Atenas que el gobierno helénico, antes de responder á la declaración de la Conferencia, ha reclamado positivamente la retirada expresa del ultimatum turco. Sin embargo, gracias á la actitud prudente de la Puerta, esta dificultad no será insuperable.»

La *Presse* de Viena publica en su número del 2 el siguiente despacho:

«El *Vidoban* periódico semi-oficial, dice en su artículo de fondo:

«Si la Puerta hace la guerra á Grecia, esta no quedará aislada.»

La noticia no nos sorprende: antes por el contrario es muy natural: si la guerra estalla, Rumania y otros pueblos eslavos combatirán á los turcos.

Varios griegos residentes en Inglaterra han formado comité con el objeto de trabajar por el establecimiento en Grecia de la república, si el gobierno del rey Jorge cede á las exigencias de la Puerta.

El reverendo Padre Felix predicará este año, como los anteriores, durante la Cuaresma en Nuestra Señora de París. El tema que se propone desarrollar se titula: *Las verdades fundamentales de la Religión.*

Leemos en el *Journal officiel* de París:

«El ministro de la Guerra acaba de recibir del sub-gobernador de Argelia el siguiente despacho: «El coronel de Soris se ha cubierto de gloria, y ha prestado un gran servicio al país deteniendo al enemigo en el apogeo de una insurrección que podía tener las mas funestas consecuencias. Hé aquí los hechos. Los disidentes, después de haber reunido el 31 por la tarde todos los contingentes dispersos por el Djebel-Amour y en las cercanías

de Ain-Mahdg, que se les había sometido, presentaron el 1.º de Febrero á las nueve de la mañana el combate á la columna. El enemigo tenía cerca de 3,000 caballos y 800 infantes. El coronel Soris, después de haber ocupado una fuerte posición, ha peleado hasta las once y media. El enemigo fué completamente vencido. Dejó sobre el terreno 70 muertos, recogiendo muchos y teniendo gran número de heridos. Después de esta brillante victoria los disidentes han desaparecido, tomando la dirección del Oeste. La población de Ain-Mahdg, cuya conducta había sido muy culpable la víspera, subastó su falta persiguiendo á tiros, bajo las órdenes de los dos marabuts Tedgene á los fugitivos.

«El coronel de Soris ha acampado en el lugar que tenían por la mañana los insurrectos. Después de tres horas de descanso concedidas á las tropas, salió en columna ligera, yendo la infantería sobre los camellos en persecución del enemigo. En este combate ha habido 2 oficiales y 8 soldados heridos; ningún muerto. La columna de hachonats está armada con fusiles chasquet.

«Espero al mariscal pasado mañana.»

Este es el parte oficial de la victoria que nos comunicó el telegrama. Según todas las probabilidades, la insurrección, castigada al nacer, no adquirirá grandes fuerzas y la tranquilidad quedará restablecida en breve.

El corresponsal de Suiza de *El Bien Público*, habla en una de sus cartas de los proyectos que traen entre mientes los liberales de aquella república para oprimir á los católicos. Hé aquí lo que dice:

«La agitación religiosa es en estos momentos muy viva en varios puntos de Suiza; hay visiblemente una orden dada por el partido radical para suscitar inconvenientes á las autoridades católicas (¿con qué objeto? No se sabe con certeza, pero es probable que esta agitación se relacione con los proyectos de revisión federal patrocinada por nuestros legisladores.

En Ginebra se ha presentado un proyecto pidiendo al consejo del cantón la supresión de las fiestas católicas. En el Ródano ha sido votado el año anterior esta supresión que se lleva á cabo rigurosamente.

El Sr. Obispo de Basilea ha acusado á la constituyente de Turgovia algunas observaciones contra los artículos que violan los derechos y los principios de la religión católica. Entre otras cosas se queja de los artículos que introducen el matrimonio civil, del que prohíbe nuevas fundaciones religiosas y confisca los bienes del convento de Catharineuthal.

La constituyente no hizo caso de las observaciones del Obispo, contestándole en términos duros. El Nuncio suplicó al Consejo federal que influyese en la constituyente de Turgovia para que se tuviesen en cuenta las observaciones del Obispo de Basilea.

El Consejo federal se declaró incompetente.»

Los liberales en todas partes son los mismos, en España como en Suiza procuran siempre oprimir á la Iglesia.

Al dar cuenta al diario republicano federalista de Barcelona, *La Alianza de los Pueblos*, su corresponsal en Madrid, de la última manifestación libre-culista verificada en esta capital, dice lo siguiente:

«El domingo último cuando el general Prim contestó al Sr. Castelar, que en nombre de la manifestación libre-culista le había dirigido la palabra, cuentan que le dijo estas palabras: «Yo



## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

Por el ministerio de Hacienda se decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Las instituciones de crédito que se propongan, sea como objeto especial y exclusivo, sea como una de sus operaciones, las de préstamos hipotecarios ó de crédito territorial, se ajustarán á las bases generales que se consignan en los siguientes artículos.

Art. 2.º En ningún caso podrá concederse privilegio á institución alguna, ya sobre ciertas operaciones de crédito territorial, ya sobre pueblo, provincia ó comarca determinada de la nación.

Art. 3.º Los préstamos se verificarán sobre hipoteca de bienes inmuebles, cuya propiedad esté inscrita en el registro. El reembolso podrá ser á plazos largos ó cortos, con vencimiento fijo ó indeterminado, y con amortización ó sin ella.

Art. 4.º Se exceptúan únicamente de la hipoteca exigida en la cláusula anterior los préstamos á las provincias y á los pueblos que estén autorizados legalmente para contratar empréstitos dentro del límite de dicha autorización, y siempre que el reembolso del capital prestado, interés y gastos esté asegurado por recargos ó impuestos especiales.

Art. 5.º Para reunir el capital necesario podrán las instituciones de crédito emitir acciones, constituyéndose como sociedad de crédito con arreglo á la legislación vigente ó que rija en el sucesivo, sujetándose en cuanto á las formalidades relativas á la creación y determinación de las funciones de la sociedad á lo que se prescriba por la misma legislación.

Art. 6.º Las acciones de la sociedad podrán ser al portador, como las obligaciones ó cédulas hipotecarias, cuya emisión exijan las operaciones de la institución. Estos documentos producirán obligación civil y acción en juicio, quedando para este efecto anulados los artículos 570 y 571 del Código de comercio, y serán cotizables en Bolsa para los efectos públicos del Estado.

Art. 7.º El contrato en que se constituya la hipoteca pagará según su cuantía los derechos de sello que correspondan, quedando exentos del pago de dichos derechos las obligaciones ó cédulas que se emitan á consecuencia del préstamo. Las acciones y todos los demás libros y documentos estarán sujetos al pago según las leyes vigentes.

Art. 8.º El capital de la institución de crédito, según la forma y base de su constitución, estará afecto como garantía á las operaciones de la misma institución, y especialmente á las obligaciones de crédito que emita, sea cual fuere su forma.

Art. 9.º Cuando la institución esté formada por una sociedad por acciones bajo cualquiera forma de las autorizadas por las leyes, los gerentes ó administradores se obligarán á dar la más amplia publicidad en períodos próximos y regulares á todas las operaciones sociales, y á facilitar á los accionistas, en cualquiera época y mediante las condiciones que se estipulen en los estatutos respectivos, cuantas noticias y datos reclamen acerca de dichas operaciones.

Art. 10.º Interin se plantea la reforma general de la ley hipotecaria, y con objeto de facilitar la creación y funciones de las instituciones de crédito territorial, regirán para estas las disposiciones contenidas en los artículos siguientes del presente decreto, salvo las modificaciones que en las mismas puedan hacerse por dicha reforma general en beneficio de las instituciones citadas.

Art. 11.º Las fincas hipotecadas á las instituciones de crédito territorial legalmente constituidas no responderán de ninguna obligación ó carga no inscrita anteriormente en el Registro de la Propiedad sobre las mismas fincas, mientras que dichas instituciones no estén satisfechas de su crédito.

Se exceptúan únicamente el crédito del Estado por una anualidad de los impuestos, y el del asegurador por los dos últimos años ó dividendos del seguro, conforme á lo dispuesto en los artículos 218, 219 y 220 de la ley hipotecaria.

Art. 12.º Los que al publicarse esta ley tengan á su favor alguna hipoteca legal de las comprendidas en los artículos 168 y 353 de la ley hipotecaria, ó algún derecho real de cualquiera especie no inscrito ni anotado preventivamente, podrán exigir en el término de seis meses que las personas obligadas por dichas hipotecas ó derechos constituyan ó inscriban en su lugar hipotecas especiales suficientes, ó inscriban ó anoten en su caso los referidos derechos.

La constitución ó inscripción de tales hipotecas y derechos podrá pedirse por las personas á quienes la misma ley hipotecaria atribuye esta facultad.

Las hipotecas legales á favor de legatarios ó de acreedores relacionarios, y los derechos expresados en los números 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º del artículo 42 de la ley hipotecaria, se podrán inscribir como anotaciones preventivas con arreglo al

artículo 362 de dicha ley. Los derechos que originen acciones rescisorias ó resolutorias, conforme á los artículos 16, 36 y 44 de la misma ley, se podrán ejercitar é inscribir en el mismo plazo de seis meses con sujeción á lo dispuesto en los artículos 353 y 359.

Art. 13.º Si los que con arreglo á lo dispuesto en el artículo anterior pueden exigir las inscripciones ó anotaciones en el expresado término, no hicieren uso de su derecho en el término señalado, y después alguno de los bienes hipotecados gravados hoy á su favor se hipotecare á las instituciones de crédito territorial, no tendrán prelación sobre este en cuanto á dichos bienes.

Art. 14.º La constitución, inscripción y efectos de las hipotecas y derechos á que se refiere el artículo 12 se sujetarán á las disposiciones de la sección 3.ª, tit. 5.º, y de los artículos 348, 349, 352, 361, 363 y 364 de la ley hipotecaria, y á las de los artículos 317, 318 y 319 del reglamento para su ejecución.

Art. 15.º El que tuviere algún derecho no inscrito sobre finca ajena, sin título escrito suficiente para su inscripción, podrá hacerlo constar en el registro en el término de seis meses, presentando una declaración firmada en que exprese la finca gravada, el importe del gravamen y el nombre, apellido y domicilio de su dueño.

El registrador tomará de este documento el asiento de presentación, y después una anotación preventiva, que surtirá su efecto mientras que no se convierta en inscripción, y dará parte de ella á los que se designen como pagadores ó obligados. Estos asientos no perjudicarán á los propietarios de las fincas que se supongan gravadas mientras no se conviertan en inscripciones con arreglo á la ley; pero si después de su fecha se hipotecare alguno de tales bienes á favor de las instituciones de crédito territorial, este crédito no tendrá prelación sobre el anteriormente declarado y asentado en el registro si resultare cierto y legítimo.

Art. 16.º Vencido y no pagado un préstamo hipotecario ó cualquiera fracción de él, la institución de crédito territorial requerirá por escrito al deudor á que lo satisfaga.

Si el deudor no pagare en los dos días siguientes al del requerimiento, el acreedor podrá pedir al juez de primera instancia competente el secuestro y la posesión interina de la finca. Cerrado el juez con la presentación del título de la legitimidad del crédito y de la falta de pago, dictará providencia accediendo á la demanda, y ordenando la entrega interina de la finca si no se verificare el pago dentro de 15 días, contados desde la presentación de la misma demanda. De esta providencia se tomará anotación preventiva en el registro de la Propiedad en el mismo día de su notificación.

La institución de crédito recibirá las rentas vencidas y no satisfechas del inmueble, aplicándolas al pago de su crédito, y recogerá asimismo los frutos y rentas posteriores, cubriendo con ellos, primero los gastos de conservación y explotación que la misma finca exija, y después su propio crédito.

Podrá asimismo, de acuerdo con el deudor, continuar cobrando su crédito con el producto del inmueble secuestrado, ó promover, aunque sea sin dicho acuerdo, su enajenación y la rescisión del préstamo en la forma establecida en el artículo siguiente.

Cuando la institución de crédito tenga en su poder valores ó efectos del deudor, podrá aplicarlos al pago de su crédito y entablar su reclamación por la diferencia.

El título que en todo caso habrá de presentarse por el acreedor para reclamar su crédito será la minuta especial de la escritura de préstamo que tenga en su poder, sin necesidad de ninguna otra copia del registro.

Art. 17.º Si la institución de crédito no creyere suficientemente asegurados sus intereses con la posesión y los productos de la finca hipotecada, podrá, después de requerir por escrito al deudor ó después de estar en posesión de la misma finca, pedir al juez competente su enajenación en subasta pública y la rescisión del préstamo. Cerrado el juez con la presentación del título de la legitimidad del crédito y de la falta de pago, mandará verificarlo en el término de tres días, contados desde la notificación, y que en caso contrario se anuncie con citación del deudor la subasta pedida por edictos que se fijarán en los parajes públicos y se insertarán tres veces en el Boletín oficial y en algún otro periódico de la respectiva provincia, donde lo hubiere. De esta providencia se tomará anotación preventiva en el registro de la propiedad. La subasta se celebrará veinte días después de la fecha de dicha providencia, en cuyo plazo y con el intervalo correspondiente se publicarán los edictos; será autorizada por uno de los escribanos del juzgado, y se verificará en la forma establecida para las subastas voluntarias; pero con sujeción á lo que dispone la sección 2.ª, tit. 20

parte 1.ª de la ley de Enjuiciamiento civil respecto al justiprecio, retas y adjudicación de los bienes embargados, posturas admisibles en el remate, aprobación judicial de este, entrega de títulos, otorgamiento de escritura y liquidación del precio abonado por el comprador.

Si el deudor verificase el pago antes de la celebración del remate, se suspenderán los procedimientos; si no lo verificase en dicho término, el juez dictará providencia aprobando la subasta y declarando rescindido el préstamo.

Con el precio del remate se pagarán en primer lugar los réditos devengados por la institución de crédito hasta el día del pago, y los gastos de la subasta y enajenación.

Art. 18.º El secuestro, y en su caso la enajenación de las fincas hipotecadas, según lo dispuesto en los dos artículos anteriores, no se suspenderá por demanda que no se funde en algún título anteriormente inscrito, por la muerte del deudor ni por la declaración en quiebra ó concurso del mismo ó del dueño de la finca hipotecada. Vendida la finca, el comprador pagará á la institución de crédito dentro de ocho días todo lo que se le deba por razón de su préstamo, y el sobrante que resulte del precio quedará á disposición de los tribunales para que lo distribuya con arreglo á derecho. Este pago se entenderá sin perjuicio de la acción que pueda corresponder al deudor ó al tercero perjudicado, si lo hubiere, la cual podrá ejercitarse en el juicio correspondiente.

Art. 19.º Toda providencia en que se ordene el secuestro ó la venta de una finca hipotecada á la institución de crédito se notificará personalmente á los que después de esta hayan adquirido ó inscrito algún derecho sobre ella, si fuere conocido su domicilio; y si no lo fuere, se les hará saber por medio de edictos que se insertarán en los periódicos oficiales y se fijarán en los parajes públicos.

De las providencias que dicten los jueces para el secuestro ó enajenación de los bienes hipotecados no se dará apelación ni recurso alguno.

Art. 20.º Si la finca hipotecada fuese embargada por otros créditos del deudor y llegare á anunciarse su remate, la institución de crédito pedirá la rescisión del préstamo y su reembolso del modo establecido en el art. 17.º La providencia que en tal caso ordene la subasta á favor de dicha institución suspenderá de derecho el remate anunciado á instancia del otro acreedor, para cuyo efecto se comunicará al juez que lo hubiere decretado, si fuere distinto.

Art. 21.º También podrá rescindirse el contrato de préstamo y se exigirá el reintegro del capital cuando la finca hipotecada se deteriora ó disminuya de valor hasta el punto de no ser garantía suficiente del crédito.

Las cuestiones á que pueda dar lugar el secuestro de la finca hipotecada ó la rescisión del préstamo por insuficiencia de la hipoteca se ventilarán por el procedimiento establecido para los incidentes de los artículos 312 y siguientes de la ley de enjuiciamiento civil.

Art. 22.º Cuando la finca hipotecada cambie de dueño, quedará de derecho subrogado el adquirente en todas las obligaciones que por razón de ella hubiere contraído su causante con la institución de crédito. El adquirente dará conocimiento á esta de su adquisición dentro de los quince días siguientes al en que se consuma; y si no lo hiciera, le perjudicarán los procedimientos que aquel dirija contra su causante para el cobro de sus réditos.

Madrid á cinco de Enero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

En vista del impulso comunicado á las operaciones de la Casa de Moneda de Madrid para satisfacer las necesidades de la circulación, y teniendo en cuenta la conveniencia de disminuir para el Estado el gasto de recaudar las monedas que representan las fracciones del escudo conforme al sistema establecido por decreto de 19 de Octubre último, en uso de las facultades que me competen como miembro del Gobierno provisional y ministro de Hacienda, y sin perjuicio de las disposiciones que puedan adoptarse para reorganizar las demás partes del sistema monetario, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Cesará desde la fecha en que se publique y comunique este decreto la acuñación de monedas de 40, 20 y 10 céntimos de escudo, que se verifica conforme á los artículos 2.º y 3.º de la ley de 26 de Junio de 1864.

Art. 2.º Desde luego se procederá á la acuñación de monedas de una peseta, cuyo peso, ley y demás circunstancias serán las que expresa el artículo 4.º del decreto de 19 de Octubre último, empleándose provisionalmente y hasta la adopción de los cuños definitivos los aprobados por separado en esta fecha.

Art. 3.º El valor de cada peseta del nuevo cuño, con relación á las demás monedas que

actualmente circulan, será el de 4 rs. vn. al peso, ley y talla determinados en el citado decreto de 19 de Octubre de 1868.

Madrid cinco de Febrero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El Ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

En vista de las razones expuestas por don Gabriel Rodríguez, y en uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda,

Vengo en admitirle la dimisión que ha presentado del cargo de subsecretario de este ministerio, quedando satisfecho del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

Madrid cinco de Febrero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El Ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

En uso de las facultades que me competen como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda,

Vengo en disponer que se encargue interinamente de la subsecretaría de este ministerio el director general de contribuciones D. Juan García de Torres.

Madrid cinco de Febrero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El Ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Dorotea, Virgen y mártir.

SANTO DE MAÑANA. Domingo de Quincuagésima.—San Ricardo, rey de Inglaterra.

## CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde devotos ejercicios con sermón, terminando con la reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermón sobre el Evangelio del día, y en el convento de religiosas Trinitarias se hará función á Nuestra Señora de Loreto, y predicará en la Misa mayor don Eugenio Aguado.

La congregación del Sagrado Corazón de Jesús, establecida en Santo Tomás, celebra sus acostumbradas funciones de desagravios en los días de Carnaval y miércoles de Ceniza. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará don D. Cástor Compañía, y por la tarde en los ejercicios D. Hilario Guerrero, terminando con la reserva.

La archiconfraternidad de la Santísima Trinidad celebra en la iglesia del Carmen Calzado devotas funciones de desagravio de los ultrajes que recibe la Santísima Trinidad en estos días. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará don D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios D. Juan Manuel Garces. Estará todo el día S. D. M. de Manifiesto.

Se celebrarán también por la tarde tríduos de desagravios á Jesús Sacramentado, y serán oradores: en las Trinitarias por la congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, D. Antonio Vilescia; en el oratorio del Olivar, D. Antonio Sánchez Barrios; en los Servitas, D. Esteban Rodríguez Labarta, y en San Pedro de los Naturales, D. Wenceslao Sangüesa.

Continúa la novena á Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, y dirá el sermón en los ejercicios D. Cipriano Tornos.

También continúa por la tarde la novena de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto, en San Luis, y será orador D. Emilio Santa María.

También por la noche habrá ejercicios con sermón en Italianos, San Ignacio y en la bóveda de San Ginés.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Antonio del Prado, ó en San Cayetano.

Se reza de la Dominica de Quincuagésima, segunda clase, con rito semidoble, y color morado.

SANTO DEL LUNES. San Juan de Mata, fundador.

## CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón, preces y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifiesto desde las diez hasta las doce, en obsequio á su divino titular Jesús Crucificado; hoy á las diez habrá Misa cantada.

En la iglesia de monjas Trinitarias se celebra solemne función á su santo fundador San Juan de Mata, con Misa mayor y sermón que predicará don Esteban Rodríguez Labarta.

Continúan los tríduos de desagravios en las iglesias siguientes, y serán oradores: en Santo Tomás, D. Hilario Guerrero en la Misa mayor, y D. Basilio Sánchez Grande en los ejercicios de la tarde. Sólo por la tarde en los ejercicios predicará don Miguel Fernández, en las Trinitarias; en el oratorio del Olivar, D. Manuel Oriba, en San Pedro de los Naturales, D. Francisco Vela y Alonso; en los Servitas, D. Octaviano Prieto, y en el Carmen Calzado, D. Pedro Palomeque.

Continúa la novena de Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, y será orador en los ejercicios el Padre Cipriano Tornos.

También continúa por la tarde la novena de la Virgen de la Leche y Buen Parto en San Luis, siendo orador un sacerdote escolapio.

En Italianos, San Ignacio, Monserrat y bóveda de San Ginés habrá por la noche devotos ejercicios con sermón.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Concepción, en San Pedro, en San Plácido, ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza de San Juan de Mata, con rito doble y color blanco.

## MERCADO DE MADRID.

## ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

## PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,850 á 2,900 escudos fanega.

Trigo vendido.... 402 fanegas.

Precio medio..... 6,249 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 5 de Febrero de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

## BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 5 de Febrero de 1869.

## FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-70, 65 y 60; 30-00, 28-85, 80 y 70 pequeños; á plazo, 28-45, 70 y 65 fin cor. fir.; 28-55 fin cor. vol.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 33-00 p.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 27-05, 30, 05 y 25; á plazo, 27-40 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 94-75 y 95-00.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 81-25.

Carpetas provisionales de Bonos del Tesoro, publicado, 62-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, no publicado 72-50.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., publicado, 83-00; no publicado, 83-25 d.

Idem del 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, idem, 66-00 p.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., publicado, 60-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 53-25.

Idem idem, de 20,000 rs., publicado, 52-50.

Idem de Alar á Santander de 2,000 rs., publicado, 51-90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 118-00.

## CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48-85 p.

París á 8 días vista, 5-10 p.

## BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 4 de Febrero.—Consolidados, 93 á 18. París, 4 de Febrero.—3 por 100, á 70-52 1/2.—4 1/2 por 100, á 103-00.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, á 31 3/4.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

**VERDADERO ELIXIR TÓNICO ANTIELEMÁTICO**, preparado según la fórmula del doctor GUILLÉ por PAUL GAGÉ, farmacéutico en París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 15 único propietario de este ELIXIR.

La acción del ELIXIR GUILLÉ es siempre bienhechora. Como purgante, lejos de debilitar como los demás medicamentos de este género, es tónico á la vez que refrescante; ayuda y corrige las secreciones, fortifica los diversos órganos; no exige una dieta severa, al contrario, es bueno hacer una suculenta comida el día en que se haga uso de él; puede administrarse con igual éxito á los niños y á los ancianos sin temor de ningún género de accidentes.

Esta exclusivamente compuesto de sustancias vegetales de primer orden y de una grasa eficaz, cuyas partes activas están disueltas en un líquido ligeramente espirituoso, y azucarado.

Tomando el contenido de una cucharilla de café con un poco de agua y azúcar antes ó después de la comida, estimula el apetito y las funciones digestivas, reemplaza el ajenjo, el bismuto y las bebidas amargas de que se hace uso.

Un librito que es un verdadero tratado de medicina al uso doméstico se reparte gratis con cada botella del ELIXIR GUILLÉ indica las enfermedades á que se debe aplicar. Las personas que quieran consultar este libro antes de hacer uso de este ELIXIR pueden dirigir el pedido de franco á Mr. PAUL GAGÉ EN PARÍS, y en provincias ó en el extranjero á casa de los depositarios del ELIXIR GUILLÉ y lo recibirán inmediatamente.

La reputación del ELIXIR GUILLÉ, adquirida desde hace cincuenta años, se extiende por el mundo entero, merced á los servicios que ha prestado á los médicos y á los enfermos en muchos casos desesperados.

Como no es un remedio secreto, su venta está autorizada por diversas sentencias de los tribunales imperiales y del de casación.

Es útil sobre todo á la clase obrera, á la cual ahorra los gastos considerables de enfermedades y pérdidas de tiempo, porque con el ELIXIR GUILLÉ las curaciones son prontas.

EL ELIXIR GUILLÉ se vende en Francia á 3,50 francos la media botella y 6 francos la botella.

En el extranjero tienen estos precios el aumento consiguiente á los gastos de aduana y transporte. Se hallará en todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero, y en el depósito general de París, rue de Grenelle-Saint-Germain, 43.—En Madrid, laboratorios de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos: en provincias sus depositarios.—Precio, 18 rs. medio frasco.

## EL CATOLICO.

PERIODICO RELIGIOSO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

Se publicará por ahora en los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes. Regala á los suscriptores un Compendio de Historia eclesiástica, haciendo la suscripción en Madrid, calle de la Justa, 23, cuesta 10 rs. trimestre y 40 al año; haciéndose en casa de los corresponsales de provincia, 12 trimestre y 48 al año. En Ultramar y extranjero, 100 rs. al año.



Precios: En París, En España, En Madrid, por menor Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. La caja de 60 pildoras 3 50 16.—NOTA.—Dentro de cada caja va una instrucción completamente explicativa.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las Pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre, en fin para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Compuestas de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estomago ni debilitar órganos algunos.

Las Pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el más cómodo y el más eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se prescriben con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asmas catarras, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las Pildoras Cauvin puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

## LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP, OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS, PREDICADOR DE S. M. y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no sólo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, se vende elegantemente encuadernada en rústica y con un magnífico retrato de su ilustre autor, á 40 rs., en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

## SILIO MARCIO, EPISODIO DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO, POR D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

LECTIONES PHILOSOPHIQUES QUAS IN collegio vallisoletano ordinis eremitarum S. Augustini provincie SS. N. Jesu iusularum philipinarum tradebat P. Lect. F. Joachin á Jesus Alvarez ejusdem familiae alumnus.

Se han publicado dos tomos de los tres de que constará la obra, y se hallan de venta en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, á 10 rs. cada tomo y á 12 en provincias.

(Núm. 675.—4 v. 2 por S.)

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Tomando una copa de una de estas preparaciones después de cada comida, se facilitan las digestiones laboriosas é incompletas, se calman los dolores gastricos, se regulizan la nutrición y se reparan las fuerzas asimiéndolas completamente los alimentos. París, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell, Escolar, Moreno Miquel, y Sanchez Ocaña. Precio, Vino, 22rs.; Jar